

### Conmemoración del centenario del «Ictíneo»

La capital del Alto Ampurdán conmemoró dignamente el centenario de las pruebas del submarino *Ictíneo*, construido por el inventor figuerense Narciso Monturiol, con el tono y el relieve que merecía, con el patrocinio del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial.

En el Salón de Actos del Ayuntamiento en el que se había instalado la exposición de recuerdos de Narciso Monturiol, se celebró la sesión académica. La misma ha de dejar profunda huella en la ciudad, porque con la objetividad y seriedad que deben caracterizar los estudios históricos se situó la figura de Monturiol en el justo y digno lugar que le corresponde. Ni deben imperar los ditirambos de una leyenda dorada, sin base; ni la malicia de una leyenda negra cuya finalidad es la de minimizar, oscurecer y dar paso al olvido injusto.

La magnífica lección central de la brillante reunión estuvo a cargo de persona tan competente como el director del Museo Marítimo de Barcelona, don José María Martínez-Hidalgo. Su *conferencia documentadísima* será publicada en el próximo volumen de los anales del Instituto de Estudios Ampurdaneses. Durante una hora el señor Martínez-Hidalgo, mantuvo la atención del numeroso y selecto auditorio con una magistral disertación sobre la historia de la navegación submarina, registrando los abundantes intentos anteriores a la invención de Monturiol. Gracias a la erudición y competencia del director del Museo Marítimo, nuestra ciudad conoce mucho más a fondo el alcance de la máquina construida hace cien años por Narciso Monturiol, y sobre todo sabe valorar, en sus justos términos, la significación del inventor ampurdanés dentro de la historia submarinista tan pródiga en intentos.

A la vista de los planos y maqueta del *Ictíneo*, el señor Martínez-Hidalgo describió las características del buque, una de las cuales fue la forma de bulbo que el ampurdanés dió a la proa del buque, la cual abandonada después, al cabo de cien años ha vuelto a ser adoptada por el *Nautilus*, primer submarino atómico, con lo cual se pone al descubierto el genio de Monturiol y los profundos estudios que realizó sobre este tema que le apasionaba.

¿Por qué fracasó Narciso Monturiol? Por la falta de ayuda. Mientras en otras naciones los inventores encontraron muchas facilidades y largos años de paciente espera y experimentación, a los nuestros les exigíamos unas prisas que agotaban su desarrollo. Por esto es digno de ser conmemorado el centenario de este genio — como tantos otros — incomprendido y abandonado.

Es evidente que las conmemoraciones centenarias son de gran utilidad. Son para todos una lección, una ocasión para valorar y revalorizar los hechos y los acontecimientos, y para tributar la justicia con la perspectiva y la serenidad que los cien años imponen.

En la misma sesión académica participaron don Federico Marés y don Eduardo Rodeja, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, del Instituto de Estudios Ampurdaneses.

En la casa en que nació Monturiol fue colocada una lápida, obra del escultor local, señor Novoa, pronunciando unas palabras el Ponente de Cultura del Ayuntamiento de Figueras, don Francisco Garre; procediendo a la inauguración de la lápida, entre grandes aplausos, el laureado escultor y académico don Federico Marés.

### El Ampurdán y la Guerra de la Independencia. Años 1808-09

(Viene de la página 24)

En 1809, por lo que hace referencia al sitio de Gerona de aquel año, la acción de los somatenes se hizo bien patente en la entrada del convoy del general García Conde; pero aquella acción quedó casi paralizada en los meses que siguieron, que fueron los más difíciles y dolorosos para la ciudad sitiada. Posiblemente aquella pasividad no se debió a poco interés de los somatenes, sino a que, en aquellos meses, el ejército español en Cataluña no era muy numeroso de efectivos y también a que el mando no planeó, con la urgencia que la crítica situación de Gerona exigía, el plan de liberación de la ciudad. Si tal hubiese hecho el general Blacke, los somatenes gerundenses y posiblemente también los de otras comarcas vecinas del resto de Cataluña, habrían prestado su cooperación más decidida y entusiasta, y tal vez se hubiese logrado hacer levantar al enemigo aquel largo sitio; en tal caso, posiblemente los derrotados de la campaña en Cataluña, en los años 1810 al 1813, hubiesen podido orientarse hacia situaciones mejores de las que se produjeron.

Pero, a pesar de todos los contratiempos, es justo reconocer que la acción de los somatenes, y en especial, por lo que hace relación a nuestras comarcas, de los somatenes ampurdaneses, es digna de toda admiración; por el valor que constantemente derrocharon, por la generosidad y desinterés con que supieron arriesgar y ofrecer sus vidas y sus bienes, y por el patriótico ardor con que defendieron, con constancia ejemplar y sin desmayo, los ideales religiosos y de tradición, tan arraigados en el país, y el sentido de independencia, o sea, de no sujeción a ningún yugo extranjero, sentimiento que ha sido siempre, desde la más remota antigüedad, tan caro a todos los españoles.